

José Martín Bagneta, Alejandra de Arce y Graciela Mateo (comps.), *Entre la economía social y el mercado. Reflexiones para un debate abierto en el agro latinoamericano*, Buenos Aires: Intercoop, 2016. 290 páginas.

Rocío Poggetti*

El agotamiento de los modelos productivos y de desarrollo registrados en las dos últimas décadas del siglo XX y comienzos del XXI incentivan una diversidad de interpretaciones provenientes de las ciencias sociales. En este sentido, los capítulos contenidos en “Entre la economía social y el mercado. Reflexiones para un debate abierto en el agro latinoamericano”, permiten a los autores debatir acerca de lineamientos económicos no basados en tradiciones pre-existentes. La compilación, a fin de ordenar la diversidad de casos estudiados, se encuentra dividida en dos partes según las escalas y dimensiones de análisis propuestas por cada autor.

En el primer capítulo Lattuada realiza un análisis de las formas asociativas presentes en el agro argentino hacia fines del siglo XX y principios del XXI, en el contexto de las cambiantes condiciones políticas y económicas. La diversidad y heterogeneidad de asociaciones no reivindicativas plantean para el autor la necesidad de construir categorías conceptuales que posibiliten comprender analíticamente la realidad empírica. Dentro de este amplio espectro, prioriza las formaciones económicas asociativas pre-cooperativas de la agricultura familiar. Éstas, motivadas por la necesidad de resolver problemas emergentes y mejorar las condiciones de vida de los pequeños y medianos productores, constituyen una red sobre la cual debe asentarse el desarrollo de los territorios.

En el segundo capítulo, Martí reflexiona acerca de la relación entre la acción estatal de fomento al cooperativismo en el ámbito rural uruguayo en el siglo XX y el desenvolvimiento de estas asociaciones. Busca comprender por qué el Estado las elige para dirigir y encauzar proyectos creados a partir de determinadas políticas públicas y cómo esto impacta en su desarrollo. Así, a partir del estudio de diversos casos emprende un enfoque relacional que se estructura a partir del ciclo de las políticas públicas.

En el tercer capítulo, Mendonça, estudia la trayectoria de la Organización de Cooperativas Brasileñas haciendo comprensible la representación político-institucional del modelo del agro-negocio en Brasil. Se propone desmitificar las tradiciones originarias del cooperativismo analizándolas en el marco de los fines concretos de la disputa sectorial. La evaluación le permite afirmar que discurso (democracia y distribución no capitalista de las ganancias) y práctica empresarial se contradicen, teniendo en cuenta que un alto porcentaje de cooperativas brasileñas han sido estructuradas de la “cima para abajo”, muchas veces por iniciativa estatal y no de los productores.

* Lic. en Historia. Centro de Investigaciones Históricas (CIH). Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC).
E-mail: rociopoggetti@hotmail.com

Al finalizar esta sección, en el capítulo cuarto, Vuotto advierte acerca de un riesgo latente en la Cuba socialista por el surgimiento de una pequeña burguesía de intermediarios que, bajo formas cooperativistas, impida lograr las dimensiones más importantes de una estrategia de desarrollo sustentable. Esta ponderación es realizada en el marco de las políticas económicas que estimulan en el presente la creación de cooperativas, entendiendo el potencial de recursos que movilizan, así como la riqueza de sus prácticas.

Iniciando la segunda sección, Ivickas Magallanes analiza las propuestas políticas de la Unión Cívica Radical para el movimiento cooperativo agrario argentino en el período 1930-1960. A través de un recorrido por leyes, proyectos y debates parlamentarios, el autor avanza en la discursividad y las prácticas políticas del radicalismo hacia el cooperativismo. Proyectadas en la década de 1930 como células claves en los procesos de transformación agraria, incentivadas durante el peronismo, las cooperativas pasan a ser pensadas en el marco del desarrollismo como difusoras de tecnología entre los asociados, matiz que continuó durante la gestión radical de principios de 1960

Por su parte, en el sexto capítulo, De Marco y Gutiérrez, problematizan la relación entre la demanda social de bienes y servicios en los espacios rurales bonarenses, el accionar cooperativo de servicios públicos y el impacto en el desarrollo local de estas asociaciones que cubren necesidades no satisfechas por las empresas privadas a través del análisis de dos casos paradigmáticos. Así, interpretan al cooperativismo como una pieza central del desarrollo local en los ámbitos rurales, evaluando la introducción de los enfoques empresariales en los modelos de gestión de las asociaciones como una medida adaptativa en el actual contexto del agronegocio, aunque con un potencial riesgo de abandono de los ideales que sostienen acciones tenientes al desarrollo.

La reconstrucción histórica en clave económico-social del poblado de San Quintín en Baja California, México, le permite a Reyes, en el capítulo séptimo, realizar una contribución a la escasa bibliografía existente sobre la región por un lado y evidenciar las problemáticas derivadas de la explotación que sufren los jornaleros agrícolas de la región por el otro. La visibilización de estos actores se produce esporádicamente en el marco del estallido de los movimientos sociales que los nuclean, evidenciando la ausencia de respuestas por parte de las políticas públicas.

Finalmente, en el capítulo octavo, Carreras Doallo, Poggi y Zarilli se proponen analizar, desde una perspectiva medioambiental, el caso del Proyecto Esperanza en Santa María, Brasil como una forma de asociacionismo reivindicativo. Para ello, reconstruyen las representaciones de hombre y medio ambiente que se articulan discursivamente en el marco de los modos de comunicación digitales. Los Proyecto Esperanza/Coesperanza, así como la Feria Mundial de Economía Solidaria, constituyen un modelo de cooperativismo alternativo, solidario y autogestivo de desarrollo sustentable, respetuoso del medio ambiente (con una fuerte impronta de la ecoteología), bajo un modelo organizacional empresarial.

En síntesis, la riqueza y multiplicidad de experiencias asociativas surgidas entre fines del siglo XX y principios del XXI, al calor de la crisis económica, productiva y social, reactualizan los debates en las ciencias sociales con el fin de reflexionar acerca de la diversidad y vigencia de la economía social en diversas realidades. Bajo este prisma, la compilación reúne artículos que, desde diversas perspectivas teóricas y disciplinares, acceden a las prácticas asociativas del agro latinoamericano, mostrando cómo las cooperativas fueron (y son) actores claves en la redefinición de la relación entre economía y mercado, ponderando variables socio-comunitarias y medioambientales. En conjunto, los trabajos permitan pensar en marcos alternativos que institucionalicen el proceso económico lo cual no sólo se torna en un aporte clave para los estudios académicos, en tanto busca profundizar el conocimiento de asociaciones, actores, discursos, representaciones e identidades recientes, sino también en un insumo clave para la gestión de políticas públicas tendientes al logro de un desarrollo sustentable.